

La pieza del mes. 27 de abril de 2024

Museo Arqueológico Municipal de Jerez / Asociación de Amigos del Museo

LA FAMILIA CRECE. UN NUEVO ÍDOLO CILÍNDRICO EN EL MUSEO DE JEREZ

Dr. Eduardo Vijande Vila, D. Jesús Corrales Díaz.



INTRODUCCIÓN

El extremo sur de la península Ibérica presenta una amplia variedad de representaciones simbólicas portátiles (ídolos) para momentos de la Prehistoria reciente. Su auge se observa en el IV y el III milenios a.C. coincidiendo con la consolidación de las prácticas agropecuarias y una mayor complejidad social de estas comunidades. Disponemos de una gran variedad tipológica de ídolos (betilos, placas, cruciformes, antropomorfos, genomorfos, etc.) destacando por su número y calidad los denominados como ídolos cilíndricos oculados (Vijande *et al.*, 2024).

Los ídolos cilíndricos son característicos del suroeste peninsular (Hurtado, 2008; Valera, 2022), siendo destacada su presencia en la región del Bajo Guadalquivir. El ídolo que presentamos en este trabajo procede de la campiña jerezana que, junto a la desembocadura del Guadalquivir y La Janda, aglutinan una cantidad elevada de ídolos cilíndricos de gran factura y dimensiones excepcionales. Por lo tanto, todo parece apuntar a un desarrollo de este tipo de representaciones asociados a comunidades agrícolas que se asientan en tierras fértiles, desapareciendo casi por completo en las zonas de presierra y sierra. La ausencia de contexto arqueológico (a excepción de un ídolo cilíndrico sin decorar documentado en un silo del yacimiento de Base Naval de Rota) impide precisar la cronología y función de los mismos (Perdigones *et alii.*, 1989: 74-80).

El entorno de Jerez de la Frontera comienza a tener un número considerable de ídolos cilíndricos, caracterizándose algunos de ellos por sus excepcionales dimensiones.

En este trabajo presentamos un ídolo cilíndrico inédito hallado de forma casual y con unas dimensiones fuera de lo común que lo convierten en el ídolo cilíndrico de mayor tamaño conocido hasta la fecha. Este objeto fue localizado por D. José Manuel Pérez Gallardo a comienzos de los años 80 en las inmediaciones del Cortijo de La Peñuela (Jerez de la Frontera, Cádiz) mientras realizaba trabajos de roturación del terreno. Al observar el aspecto inusual de la pieza la recoge y se la lleva a su domicilio donde, por desconocimiento, permanece olvidada hasta que en abril de 2023 Jesús Corrales Díaz (alumno del Grado de Historia de la UCA y colaborador del Grupo de investigación HUM 440) identifica la pieza y se lo comunica a Eduardo Vijande Vila (Profesor Titular del Área de Prehistoria de la Universidad de Cádiz). Tras verificar la autenticidad de la pieza, le explican a Dña. Isabel Prieto Merino (viuda de D. Juan Manuel Pérez) la importancia arqueológica del objeto arqueológico, y ésta decide entregarla al Museo Arqueológico de Jerez el 20 de diciembre de 2023, uniéndose a la excepcional colección de ídolos cilíndricos de dicha institución.

La Peñuela se localiza en la carretera que une Jerez de la Frontera con Arcos y limita al sureste de la ciudad de Jerez, al norte con la autovía Jerez-Arcos (A-282), al este con el arroyo de Vicos, en su zona occidental con el Arroyo de Canilla y en el sur con el Arroyo del Gato donde comenzaría el Cortijo de Alcántara (Figura 1). Es una zona de campiña, con elevaciones del terreno inferiores a los 100 m de altura y con un suelo esencialmente arcilloso con abundancia del carbonato cálcico. Por lo tanto, estamos en una zona con un suelo de gran riqueza para el desarrollo de las actividades agropecuarias y con suficientes recursos hídricos aportados por el río

Guadalete, al que hay que sumar otros arroyos de menor importancia como el Arroyo del Salado de Caulina (Martínez, 2021). En el entorno del Cortijo de La Peñuela podemos encontrar diversos yacimientos adscritos a la Prehistoria reciente. Destacamos en este sentido El Trobal, un campo de silos o fosas del Neolítico Final-Calcolítico, con presencia de estructuras de hábitats y silos utilizados como estructuras de almacenamiento y, en ocasiones, reutilizados como enterramientos (González, 1987; Martínez, 2022). A escasos 4 km al sur, en la falda donde se ubica el Castillo de Torre Melgarejo, se excavó una cueva artificial en 1988 que depuró una inhumación colectiva en la que se localizaron 11 individuos y un ajuar destacado compuesto por una alabarda en sílex, 5 puntas de flechas de aletas, 11 vasos cerámicos y un collar de 7 conchas (González y Ramos, 1990; Ramos, 2014-15)

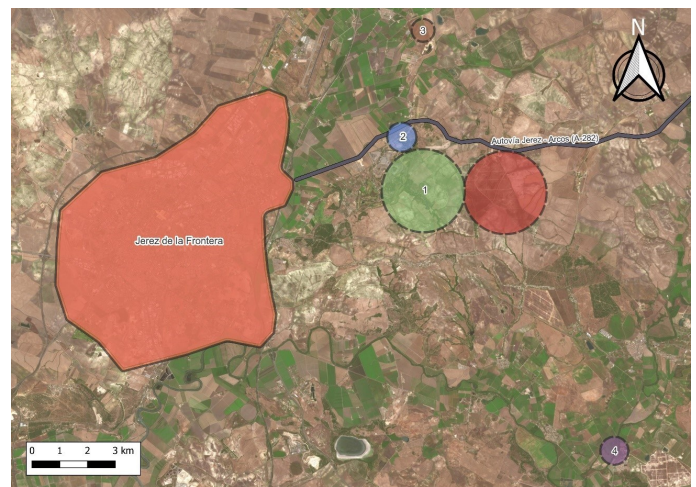


Fig. 1. Localización del Cortijo de La Peñuela en rojo acompañado de otros enclaves. 1-Enterramiento del Cortijo de Alcántara; 2-Inhumación colectiva de época calcolítica en Torremelgarejo; 3-El Trobal; 4-Ídolo cilíndrico de Torrechera

EL ÍDOLO DE LA PEÑUELA

Este ídolo cilíndrico se encuentra realizado en caliza marmórea blanca pulimentada. Posee una altura máxima de 29,45 cm y un peso de 6,14 kg, lo que lo convierte en el ídolo cilíndrico de mayor tamaño conocido hasta la fecha. La parte central de la pieza es más estrecha generando en la pieza una morfología bitroncocónica (Figura 2).

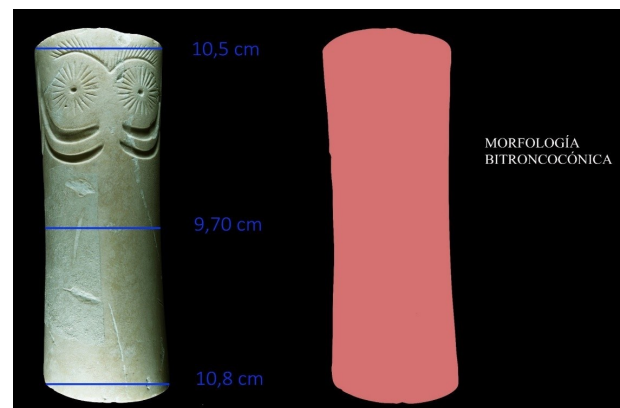


Fig. 2. Morfología bitroncocónica del ídolo cilíndrico.

En la superficie de la pieza se observan diversas fracturas producidas por golpes de arado, ya que la zona donde se encontró estaba destinada a labores agrícolas. Igualmente, se aprecia una costra de calcita que recubre la mitad de la pieza y que nos indica que la mitad de la misma ha estado enterrada durante un periodo prolongado de tiempo (Figura 3).



Fig. 3. Detalle de los desperfectos causados por las labores agrícolas

La decoración de este objeto se localiza, como suele ser habitual en los ídolos cilíndricos oculados, en el tercio superior (Figura 4). El ojo se representa mediante una perforación de la que emanan incisiones radiales (24 en el izquierdo y 23 en el derecho).

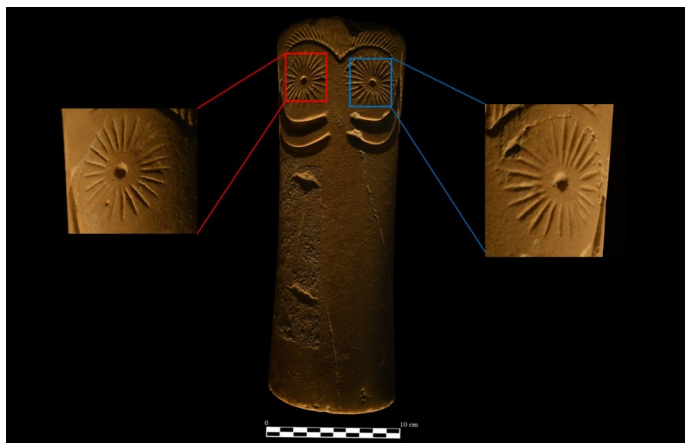


Fig. 4. Detalle de las líneas incisas radiales que conforman los ojos

Las cejas son singulares ya que se crean a partir de un doble arco unido en su parte central del que parten incisiones paralelas, hacia la derecha en el lado derecho y hacia la izquierda

en el ojo izquierdo.

El denominado “tatuaje facial” también destaca por su singularidad ya que está integrado por solo dos líneas incisas, pero con una anchura y profundidad (0,85 cm de ancho) no documentadas hasta la fecha. Estas líneas del tatuaje se inician en la base de los ojos a los que rodean hasta llegar a la altura de las cejas para volver a descender en dirección a la parte trasera de la pieza (Figura 5).

Además, en la parte superior y posterior no se observan las características líneas en zigzag que, en otros ídolos de la zona como lo son el de Torrecera o del Cerro de las Vacas, conforman el peinado.

ESTUDIOS EN CURSO

Actualmente, estamos conformando un equipo interdisciplinar que tiene como objetivo efectuar un estudio integral de esta pieza con el fin de determinar la materia prima y su posible procedencia, el proceso y técnicas empleadas en su fabricación y una descripción de las características artísticas y estilísticas de forma detallada.

Para la caracterización del soporte, los profesores Salvador Domínguez Bella y Eduardo Molina Piernas (Departamento de Ciencias de la Tierra de la Universidad de Cádiz) están empleando diferentes técnicas arqueométricas (Difracción de Rayos X, Microscopía Raman, Fluorescencia de Rayos X y Petrografía). Podemos avanzar que el objeto es de caliza mar-mórea. Sería de gran interés muestrear diferentes canteras y analizar más ídolos de manera exhaustiva y pormenorizada, esto nos ayudaría a dilucidar la procedencia de la materia prima de los denominados como ídolos cilíndricos oculados.

En cuanto a la documentación gráfica, Alejandro Muñoz, Jesús Corrales, Eduardo Vijande y Serafin Becerra (PAI HUM 440 - Universidad de Cádiz) han procedido a la fotografía digital, fotogrametría y escaneado 3D del objeto en cuestión. La fotogrametría permite crear un modelo 3D de la propia pieza, siendo esto muy útil en el proceso de estudio debido a que a partir de esta podemos sacar diferentes datos como las medidas del ídolo en diferentes zonas, la profundidad de las incisiones, además de servir como una herramienta para documentar, preservar y difundir el patrimonio. El escaneado 3D de la pieza es un proceso similar a la fotogrametría, pero esta vez utilizando un escáner 3D portátil (EiScan Pro+). Ambas técnicas nos están permitiendo realizar una descripción muy precisa del proceso de fabricación del ídolo y de las características artísticas y estilísticas del mismo. Se han observado diferentes marcas de pulimentado/abrasión en toda la superficie del ídolo cilíndrico. Los motivos decorativos se han realizado mediante incisiones (grabados) en la piedra, trazadas con regularidad y cuidado con diferentes anchuras y profundidades. Sí que hemos observado cómo las líneas del tatuaje facial difieren de las que normalmente encontramos en los ídolos cilíndricos, ya que son más anchas y profundas de lo normal. El rebaje de estas líneas se ha realizado mediante la talla o repiqueteado, utilizando probablemente un cincel metálico.

También destacamos la reciente incorporación a estos estudios de los Catedráticos Primitiva Bueno Ramírez y Rodrigo de Balbín Behrmann (Universidad de Alcalá) que han llevado a cabo fotografías digitales con luz rasante con el fin de documentar elementos decorativos incisos o pintados impercepti-

bles a simple vista.

Por último, hemos de destacar la gran labor realizada por Dña. Carmen Martín Mochales, restauradora del Museo Arqueológico Municipal de Jerez.

Gracias al trabajo realizado de limpieza de esta pieza podemos observar diferentes detalles que hasta la fecha habían sido imperceptibles, siendo la restauración una parte esencial en el proceso de estudio de la pieza y que nos permitirá arrojar nuevos datos próximamente.

VALORACIÓN FINAL

Los ídolos cilíndricos oculados constituyen uno de los tipos de ídolos más característicos en el suroeste peninsular. Se adscriben cronológicamente al III milenio a.C., aunque resulta complejo precisar su cronología y funcionalidad ya que, la mayoría, son fruto de hallazgos casuales.

A nivel tipológico estos ídolos cilíndricos suelen presentar una serie de características comunes: representación de los ojos, cejas, el denominado tatuaje facial y, a veces, líneas en zigzag en el reverso. La zona del Bajo Guadalquivir presenta como singularidad la existencia de ídolos de dimensiones excepcionales, como el de La Peñuela, Torrecera o el Cerro de las Vacas. Además del tamaño, el ídolo de La Peñuela presenta dos elementos decorativos muy particulares: 1) las cejas representadas mediante dos amplios arcos que se acaban uniendo y de los que parten diversas líneas incisas radiadas y 2) un tatuaje facial compuesto únicamente por dos líneas, pero de un grosor y profundidad no conocidos hasta el momento (Figura 5).

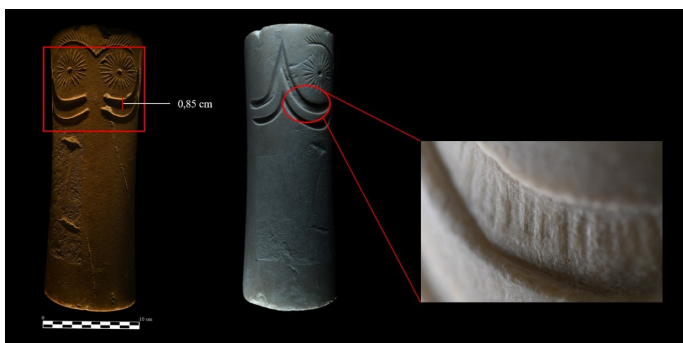


Fig. 5. Detalle de la decoración del tatuaje facial formado por una doble línea de gran anchura

La elevada presencia de ídolos en esta zona nos permite plantear la hipótesis de la posible existencia de un asentamiento de cierta entidad o, incluso, de algún recinto de fosos asociado a prácticas sociales o rituales. Algo similar ocurre en otras zonas del suroeste peninsular donde estos ídolos se han documentado mayoritariamente en poblados o recintos de fosos (Hurtado, 2013).

A escasos 12 km de La Peñuela se localizó en 1995 el denominado “ídolo de Torrecera”, muy similar al de la Peñuela en cuanto a su tamaño (20 cm de altura por 10,2 cm de diámetro máximo), pero no en cuanto a su morfología. El ídolo de Torrecera destaca por su exquisita decoración contando con la representación de los ojos, las cejas (formadas por dos pequeños arcos), el “tatuaje facial” (compuesto por 4 líneas estre-

chas y poco profundas) y el peinado (incisiones en zigzags que irían desde la frente hasta la parte posterior de la pieza) (Escacena, 2017).

Otro ídolo de dimensiones excepcionales es el denominado ídolo del Cerro de las Vacas (Trebujena), a escasos 23 km de La Peñuela. Se trata de un ídolo cilíndrico oculado realizado en mármol blanco con una longitud de 28 cm y un diámetro máximo de 10,5 cm. Presenta una decoración incisa muy completa con la representación de las pupilas (mediante perforaciones) de las que parten pequeñas incisiones radiales, las cejas, el tatuaje facial (mediante 4 líneas curvas incisas) y el peinado (líneas incisas en zigzags desde la frente hasta la parte posterior de la pieza (Esteve, 1961; Almagro, 1973; Álvarez Rojas, 1982; Hurtado, 2013). En el mismo cerro y también de manera casual se hallaron otros tres ídolos cilíndricos (dos de ellos con decoración intermedia: ojos, cejas y tatuaje facial) y un tercero liso que se encuentran en colecciones privadas (Caro, 1982).

En el término municipal de Sanlúcar de Barrameda, al este de Jerez de la Frontera, se han documentado dos ídolos en el Cortijo de la Fuente. Se trata de un asentamiento que en época Calcolítica se encontraba situado en pleno litoral en la zona del Bajo Guadalquivir. Uno de los ídolos está realizado en mármol presentando 13,5 cm de longitud y 4,2 cm de diámetro. Al igual que el de La Lentejuela no tiene representado el peinado (Caro y Pérez, 1985). El segundo ídolo cilíndrico es de caliza y mide 20 cm de longitud por 5 cm de diámetro máximo. No presenta ningún tipo de decoración. Recientemente se ha dado a conocer un nuevo ídolo cilíndrico en el yacimiento de Mesas de Asta, realizado en alabastro y con decoración intermedia (sin presencia del peinado) (Vijande *et al.*, 2024).

Otro ídolo oculado cilíndrico, pero en alabastro, se documentó de forma casual al noroeste de Arcos de la Frontera en la denominada Sierra de Gamaza. Presenta una altura de 17 cm y un diámetro máximo de 4 cm con representación de ojos, cejas y tatuaje facial (Mora, 1963).

En definitiva, estos objetos se encuentran excepcionalmente representados en la parte occidental de la provincia de Cádiz, asociados a zonas con tierras de gran riqueza para el desarrollo de actividades agrícolas. La desembocadura del Guadalquivir, la campiña jerezana y La Janda albergan una gran cantidad de ídolos cilíndricos de excepcional factura y excepcionales dimensiones. Precisamente el imponente tamaño de alguno de estos ídolos, documentados en el entorno de Jerez, nos hace reflexionar sobre el carácter mobiliario tradicionalmente asociado a estos objetos, así como su posible adscripción a un taller o comunidad concreta.

Pese al carácter fortuito de estos descubrimientos, se hace preciso diseñar un proyecto de investigación que posibilite el estudio conjunto de todos estos objetos mediante el uso de diferentes analíticas que permitan avanzar en el conocimiento de las técnicas de fabricación, canteras, movibilidades y funcionalidad.

Eduardo Vijande Vila

Jesús Corrales Díaz

Descripción

Ídolo cilíndrico bitroncónico con ojos soles, espesas cejas y dos profundas líneas de “tatuaje facial”.

Materia

Caliza marmórea.

Dimensiones

Altura; 29,45 cm. Diámetro máximo; 10,8 cm.

Procedencia

Entorno del cortijo de La Peñuela. Jerez de la Frontera. Cádiz. Fecha de ingreso 20-12-2023.

**Bibliografía**

- ALMAGRO GORBEA, M^a J. (1973): *Ídolos del Bronce I Hispano*. Biblioteca Praehistorica Hispana XII: 135-136, lam. XVI, 1. Madrid.
- ÁLVAREZ ROJAS, A. (1982): “Ídolo cilindro del Cerro de las Vacas. Trebujena (Cádiz)”. *Zephyrus* XXXIV-XXXV: 119-121.
- CARO BELLIDO, A. (1982): “Ídolos del calcolítico de la zona de Lebrija (Sevilla)”. *Mainake*, N^o 4-5: 39-52.
- CARO BELLIDO, A. y PÉREZ TUDELA, E. (1985): “Ídolo cilíndrico del Cortijo de la Fuente (Sanlúcar de Barrameda, Cádiz)”. *Anales de la Universidad de Cádiz*, n^o 2, 1985: 17-24.
- ESCACENA, J.L. (2017): “Ídolo oculado de Torrecera”. En *La pieza del mes. Museo Arqueológico Municipal de Jerez/Asociación de Amigos del Museo*. 22 de abril de 2017.
- ESTEVE GUERRERO, M. (1961): “Ídolo cilíndrico de mármol, hallado en Lebrija (Sevilla)”. *Archivo Español de Arqueología*, Vol. XXIV: 161-163, Madrid.
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R. (1987): “El yacimiento de “El Trobal” (Jerez de la Frontera, Cádiz). Nuevas aportaciones a la cultura de los silos de la Baja Andalucía”.
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R. y RAMOS MUÑOZ, J. (1990): “Torre Melgarejo, un sepulcro de inhumación colectiva en los Llanos de Caulina (Jerez, Cádiz)”. *Anuario Arqueológico de Andalucía*. 1988. T.III: 84-98.
- HURTADO PÉREZ, V. (2008): “Ídolos, estilos y territorios de los primeros campesinos en el sur peninsular”. En C. CACHO, R. MAICAS, R. RAMOS, J.A. MARTOS y M.I. MARTÍNEZ NAVARRETE (eds.): *Acercándonos al Pasado. Prehistoria en 4 Actos*. Ministerio de Cultura. Museos Estatales. Museo Arqueológico Nacional y CSIC.
- HURTADO PÉREZ, V. (2013): “El ídolo del Cerro de las Vacas (Lebrija)”. En *La pieza del mes. Museo Arqueológico Municipal de Jerez/Asociación de Amigos del Museo*. 26 de octubre de 2013.
- [MARTÍNEZ ROMERO, R. \(2021\). La importancia del agua en el Calcolítico: el Arroyo del Salado de Caulina en el Término Municipal de Jerez de la Frontera y el río Iro en el Término Municipal de Chiclana de la Frontera. Revista Atlántica-Mediterránea De Prehistoria Y Arqueología Social, 23\(23\), 43-71.](#)
- MARTÍNEZ ROMERO, R. (2022): *La Cultura de los Silos en los yacimientos de “El Trobal” y “La Esparragosa” (Cádiz, España)*. BAR International Series. Oxford.
- MORA FIGUEROA, L. (1963): “Nuevo cilindro oculado. Gamaza (Cádiz)”. *Noticario Arqueológico Hispánico VII*, Cuadernos 1-3: 105-107.
- PERDIGONES MORENO, L., MUÑOZ VICENTE, A., BLANCO JIMÉNEZ, F.J. y RUIZ FERNÁNDEZ, J.A. (1989): “Excavaciones de urgencia en la Base Naval de Rota (Puerto de Santa María, Cádiz)”. *Anuario Arqueológico de Andalucía de 1985*, vol. III: 74-80.
- RAMOS MUÑOZ, J. (2014-2015): “[La alabarda de sílex de Torremelgarejo en el contexto de las sociedades de la Prehistoria Reciente de las sierras y campiñas de Cádiz](#)” *Takurunna*, n^o 4/5: 79 – 106. Editorial La Serranía y Real Maestranza de Caballería de Ronda.
- VALERA, A.C. (2022): “Materializing the human image in the 4th and 3rd millennium BC in South Portugal: a perspective from Perdígões enclosures”. En P. BUENO and J.A. SOLER (eds.): *Mobile images of ancestral bodies: a millennium-long perspective from Iberia to Europe*: 71-93.
- VIJANDE, E., BECERRA, S., MÁRQUEZ, A. y CANTILLO, J.J. (2024): “Representaciones simbólicas portátiles del neolítico final y edad del cobre en el extremo sur peninsular”. En P. BUENO y J.A. SOLER (coords.): *Ídolos. Miradas Milenarias desde el extremo suroccidental de Europa*, pp. 19-35. Consejería de Turismo, Cultura y Deporte. Junta de Andalucía.